

LAS RELACIONES HISPANO-VENEZOLANAS DURANTE EL CHAVISMO (1998-2011)

Ángel Dámaso Luis León *

* Universidad de La Laguna, España. E-mail: angelluisleon@gmail.com

Recibido: 17 junio 2015 / Revisado: 7 septiembre 2015 / Aceptado: 13 octubre 2015 / Publicado: 15 junio 2016

Resumen: El tablero político latinoamericano sufrió una sacudida en los últimos años de la década de los noventa. El huracán Hugo Chávez llegó al poder en Venezuela y generó una serie de cambios en la estructura interna de su país, pero también de toda la región y de las relaciones de Latinoamérica con el resto del mundo. En ese grupo de países que poseen una especial relación con el país andino y con la región se encuentra el Reino de España, que era un país con unos vínculos muy estrechos con Venezuela debido motivos históricos, culturales y humanos. Desde España se observó con bastante cautela los cambios que se produjeron en el Caribe y que, posteriormente, generarían tensiones entre ambos países.

Palabras clave: Relaciones internacionales, Chavismo, Venezuela, España, Aznar, movimiento bolivariano, Rodríguez Zapatero, golpe de estado.

Abstract: The Latin American political scene suffered a shake during the last years of the nineties. "Hurricane" Hugo Chavez came to power in Venezuela and generated a series of changes in the internal structure of his country, but also in the whole region and in the relations of Latin America with the rest of the world. In this group of countries that have special relationship with the Andean country and the region is the Kingdom of Spain that was a country with a very close relationship to Venezuela due to historical, cultural and humane reasons.

From Spain, the changes in the Caribbean, which subsequently would generate tensions between both countries, were being cautiously observed.

Keywords: International relationships, Chavism, Venezuela, Spain, Aznar, Bolivarian movement, Rodríguez Zapatero, putsch.

INTRODUCCIÓN

El 28 de julio de 1954 nació en una casa humilde del pequeño pueblo de Sabaneta, en el estado llanero de Barinas, el niño Hugo Rafael Chávez Frías. Militar de carrera y de profesión, pocos imaginaban que ese niño que jugaba al béisbol en las calles de esa pequeña ciudad se convertiría con el tiempo en la personalidad más influyente de las últimas décadas de la historia venezolana y del siglo XXI latinoamericano.

Aunque la personalidad de Chávez sea abrumadora y el proceso por el que llega al poder y su mandato resultan un objeto de estudio fascinante para cualquier científico social en general, y para cualquier historiador en particular, lo que ocupará las próximas páginas de esta pequeña investigación no es ninguno de esos procesos, sino como se conforman las relaciones entre la República Bolivariana de Venezuela y España, durante los años del mandato del comandante Chávez y sus equipos de gobierno.

Tras alrededor de tres siglos bajo la misma Corona, en 1823 salía de Venezuela el último oficial español y se ponía fin a un lazo colonial que había generado entre ambas orillas muchas heridas abiertas por la guerra, pero también vínculos irrompibles tanto políticos como culturales y lingüísticos.

Desde entonces las relaciones entre España y Venezuela comenzaron a desarrollarse como las que se desarrollan entre dos estados soberanos. En ambos países se sucedían los gobiernos de diferente corte: democrático, autoritario, monárquico, etc. y se producían fenómenos de acercamiento como la gran emigración española hacia territorio venezolano de mediados del siglo XX.

La dinámica de las relaciones entre los dos países tras la independencia, quitando el período posterior a la misma, siempre fue correcta, los lazos culturales y diplomáticos hacían que la cordialidad fuera la tónica de las mismas, sobre todo durante la ya defenestrada IV República venezolana, donde la estabilidad de gobierno generó la entrada en el país de muchos millones de muchos miles de españoles primeros y de algunos millones de pesetas después. Pero en 1998 iba a producirse una sacudida importante en la dinámica política del país caribeño. Un antiguo golpista y militar mestizo llegaba a la más alta magistratura del estado venezolano aupado por una amplia mayoría y con la seria intención de acabar con el estatus político reinante.

La situación de incertidumbre que se creó fue notable. El discurso incendiario y populista de los Hugo Chávez, José Vicente Rangel o Adina Bastidas hacía pensar a los que allí se encontraban o situaban su negocio que se acercaba un proceso de cambio importante, y no se equivocaron.

Con la llegada de la llamada Revolución Bolivariana no sólo cambió la situación interna del país, sino también la de toda una región que fue sacudida pronto por una marea de efecto contagio que tuvo resonancia en otros países. En el plano internacional también se produjo una sustitución de los métodos de acción tanto en el país como en la región. Chávez, sabía del poder de decisión que tenía Venezuela como uno de los grandes países productores de pe-

tróleo, pero sabía que si se aislaba perdería toda la capacidad de modelar el cambio que él observaba para América Latina, por lo que hizo que Venezuela, un país tradicionalmente seguidor de los designios de Washington, virara su tendencia política y se enfrentara directamente al gigante norteamericano.

La realidad es que la creación de un polo abiertamente contestatario a la hegemonía estadounidense hizo que el sistema de relaciones internacionales se modificara y se plantearan nuevos desafíos para terceros países como España, que se habían acostumbrado a la realización de una política post-Guerra Fría, notablemente seguidista de los designios norteamericanos y en la que se podían mover fichas, pero el tablero siempre, era posesión de los americanos.

LA LLEGADA AL PODER DE CHÁVEZ

El 6 de diciembre de 1998 llegaba a la más alta magistratura del poder en Venezuela Hugo Rafael Chávez Frías (1954-2013) tras ganar unos comicios presidenciales tremendamente polarizados en los que se presentaba al frente de la coalición "Polo Patriótico", que contenía dentro de su interior una serie de partidos heterogéneos entre los que acudían el Movimiento al Socialismo, el Partido Comunista de Venezuela, el Movimiento Electoral del Pueblo, etc., pero donde destacaba sobre todo el partido del propio presidente el Movimiento V República.

Ese día Chávez vencía en las elecciones presidenciales con un porcentaje de voto popular del 56,2%, el segundo mayor de la historia de Venezuela, venciendo al economista Henrique Salar Römer (1936) que consiguió un 39,97% de los votos siendo apoyado por la coalición "Primero Venezuela", de la cual formaban parte los dos partidos tradicionales de la historia del país: Acción Democrática y COPEI (Comité de Organización Política Electoral Independiente) y a la también candidata y ex Miss Universo Irene Sáez Conde que consiguió el 2,82% de los sufragios¹.

Chávez fue el candidato preferido por el pueblo venezolano en 1998 y muchas figuras destacadas, decepcionadas de la vieja política se unie-

¹ *El País*, Madrid, el 7 de diciembre de 1998, 1-2

ron a él². Resulta complicado saber quiénes auparon a Chávez a la primera victoria electoral, ya que en un primer momento este recibió el apoyo de una clase media bastante cansada del sistema político corrupto y se desconoce hasta que punto fue movilizado el voto popular, gran bastión del movimiento bolivariano en elecciones posteriores.

Venezuela en los años noventa era un país con un sistema político anquilosado y sin rumbo, con dos partidos mayoritarios (AD y COPEI) que se intercambiaban el poder entre ellos y podrido internamente por una corrupción que llegaba a todas las esferas de la vida pública.

El compromiso principal de Chavez como candidato era llevar a cabo elecciones para una asamblea constituyente con el fin de acabar con un sistema corrupto. Especialmente, quiso deshacerse de la partidocracia, la dominación por parte de los partidos tradicionales no solamente en las elecciones y las instituciones gubernamentales, sino también en la sociedad civil.

Con estos propósitos convocó inmediatamente un referéndum para celebrar elecciones a una Asamblea Constituyente. Esta convocatoria fue aprobada el 25 de abril de 1999. Chávez decretó una regla. Chávez decretó una regla electoral de voto en bloque, o sea, el elector debería votar tantas veces como escaños había en la circunscripción, regla de fuerte tendencia mayoritaria³.

Las cifras fueron irrefutables, aunque con una abstención de 52,9%. De los 128 escaños que se disputaron ese domingo, los seguidores de Chávez, agrupados en la coalición el Polo Patriótico, coparon 120, dejando a la oposición con seis puestos en la futura Asamblea, que contaron también con la presencia de dos legisladores independientes y otros tres elegidos por las comunidades indígenas. Esto es, el 93,75% de los 131 legisladores encargados de conformar el

futuro de Venezuela es seguidor del ex golpista; la mayoría, rostros anónimos y con escaso peso político, a excepción de una docena de dirigentes enviados por Chávez para controlar el proceso⁴.

En ese momento en España se encontraba en el poder Jose María Aznar, del conservador Partido Popular, el cual gobernaba con minoría en las cámaras y que pudo ser investido presidente debido al apoyo de nacionalistas catalanes (*Convergencia i Unió*), vascos (Partido Nacionalista Vasco) y a Coalición Canaria.

A pesar de poseer posiciones ideológicas netamente distintas, en un principio no se produce una ruptura entre Aznar y Chávez, sino que más bien la relación es bastante cordial. Las visitas oficiales se suceden durante el año 1999. La primera visita del mandatario español a Venezuela pudo ser bastante propicia para que se mostraran las primeras primeras rencillas, pero la realidad fue más bien la contraria⁵. Ya durante a principios de ese año Chávez había visitado España para entrevistarse tanto con El Rey⁶ como con el propio presidente Aznar. Incluso en una entrevista realizada al diario *El País* con motivo de su segunda visita a España en el mismo año, realizada en octubre, Chávez definió a Aznar como “amigo y como jefe de Estado de un país al que queremos mucho”. Además de que “El presidente Aznar tuvo la deferencia de llamar para felicitarnos el día de nuestro triunfo presidencial”⁷.

La única gran divergencia que tienen Aznar y Chávez durante los primeros años del de Sabaneta en el poder es el problema de la situación de algunos prófugos de E.T.A. que se encuentran en Venezuela y que el país de Simón Bolívar no desea extraditar porque según Chávez, “son refugiados políticos”⁸. La realidad es que Venezuela siempre ha sido un lugar franco para la grupo terrorista E.T.A. durante su existencia,

² Gott, Richard: *Hugo Chávez. La Revolución Bolivariana*. Madrid; Foca Investigación, 2006, 14.

³ Peeler, John, “Elementos estructurales de la desestabilización de una democracia consolidada: la desconsolidación en Venezuela” en Maihold, Günther (ed.): *Venezuela en retrospectiva. Los pasos hacia el régimen chavista*. Madrid; Biblioteca Iberoamericana, 2007, 29-30.

⁴ *El País*, el 27 de julio de 1999. http://elpais.com/diario/1999/07/27/internacional/933026401_850215.html

⁵ *ABC*, el 3 de julio de 1999, 4.

⁶ *La Vanguardia*, el 12 de enero de 1999, 14.

⁷ *El País*, el 25 de octubre de 1999. http://elpais.com/diario/1999/10/25/internacional/940802416_850215.html

⁸ *La Vanguardia*, el 3 de julio de 1999, 17.

hecho que se reafirmó aún más durante el mandato del bolivariano Hugo Chávez.

“CONFLICTOS” CON EMPRESAS ESPAÑOLAS

Todo este buen ambiente reinante entre los dos mandatarios no duró mucho tiempo, la política nacionalista de Hugo Chávez chocaba con los intereses de las empresas españolas en Venezuela.

Las relaciones económicas de España con los países de América Latina en los tres últimos lustros se han caracterizado por un crecimiento moderado y continuo en los intercambios comerciales y una impresionante intensidad en los flujos de inversiones directas. Los vínculos históricos y la comunidad idiomática y/o cultural han sido y son aspectos destacados que favorecen un especial entendimiento que se manifiesta, entre otros ámbitos, en la consolidación de una importante comunidad de negocios⁹. En el caso concreto de las relaciones entre Venezuela y España siempre han sido bastante estrechas y marcadas por una colaboración intensa de carácter inversor y comercial entre ambas orillas del Océano Atlántico.

A partir de finales de los ochenta y hasta el año 1993, Venezuela perteneció al grupo de países Latinoamericanos hacia los cuales España dirigió el 88% de sus inversiones, ubicándose en el tercer puesto con un 13,5%, por debajo de Argentina y Chile, según el informe del Banco Interamericano de Desarrollo para el 2002.

En la década de los noventa, la totalidad de las inversiones realizadas por empresas españolas en América Latina, hizo posible que España se convirtiera en el segundo inversor extranjero en la región, después de los Estados Unidos. En promedio desde 1993, las empresas españolas han invertido 5.000 millones de dólares anuales, de los cuales Venezuela ha percibido el 3%.

Durante los últimos diez años, dicha inversión ha sido de 2.388 millones de euros, representando en media, el 1,21% del total de inversiones en el exterior. Sin embargo, su comportamiento ha sido heterogéneo, destacando el 2001 el año de máxima inversión (1.152 millones de euros). Durante el 2001 se percibió un clima de relativa calma en la economía venezolana según el informe del Banco Central de Venezuela de 2002 y el auge de la inversión española en el país, coincide con los convenios operativos petroleros.

La baja tendencia observada durante 2002 y 2003 guarda vinculación con la crisis social, económica y política, que pudo haber motivado la salida de grandes flujos de capital español. A partir de 2004 la inversión española observa un leve incremento y se dirige principalmente, además de hacia los sectores bancario, seguros y energético, hacia la hostelería, gestión de agua, eléctrico y editorial¹⁰. Este retroceso se debe a la inestabilidad existente en el país venezolano, que llega a sus máximos durante el paro petrolero de los años 2002 y 2003, una de las huelgas más importantes de la historia de América Latina. En cierta medida, la solución del conflicto supone una mayor estabilidad jurídica, política y social en el país y, por lo tanto, es lógico que se produzca un cauteloso y lento aumento de la inversión¹¹.

Lo más llamativo quizás de éste informe es que durante el año 1997, es decir, el previo a la llegada al poder de Hugo Chávez se está hablando de unos porcentajes de IED (Inversión Extranjera Directa) española en Venezuela de porcentajes que se sitúan en el 3,66% con un componente bruto en millones de euros de 347, mientras que en 1999, año constituyente ya se está hablando de un descenso de la IED hasta el 0,15% y unos 66 millones de euros brutos, cifras que no se vuelven a situar nunca sobre sobre 0,5%, salvo en 2001. Lo curioso no es sólo que el monto total destinado a Venezuela disminuyera, sino que eso mismo se agrava tras

⁹ Arahetes García, Alfredo, “Mejores relaciones y lazos más estrechos: comercio e inversiones directas de España con América Latina”, en Del Arenal Moyúa, Celestino (Coord.): *España y América Latina 200 años después de las independencias. Valoraciones y perspectivas*. Madrid; Editorial Marcial Pons, 2009, p. 241.

¹⁰ Sosa Gómez, Fernando y Ramírez Alesón, Marisa, “Caracterización de las empresas españolas inversoras en Venezuela”. *Boletín Económico del ICE* 2946 (Agosto de 2008), 35.

¹¹ *América Económica*, el 26 de julio de 2005. <http://www.americaeconomica.com/numeros4/327/noticias/agpdvsami.htm>

observar que ello se produce en un ambiente de crecimiento generalizado de IED española en el mundo.

Realmente este descenso de inversión se debió mucho más a la inestabilidad política y a la poca seguridad jurídica que había en el país durante esos años que a acciones determinadas del gobierno de Chávez contra empresas españolas. En los primeros seis años de gobierno de Chávez (1998-2004) no hay grandes ataques directos a compañías españolas y los problemas vienen más bien ligados indirectamente de las acciones de gobierno dentro de su esquema general de modificación de la estructura económica del país.

Los dos principales grupos económicos que se ven afectados por las reformas de Chávez son el petrolero y el bancario. En el sector petrolero destaca el papel de la Ley de Hidrocarburos de 2001, que entró en vigor a principios de 2002. Esta legislación imponía que todas las actividades en el sector del petróleo (salvo los superpesados de la Faja del Orinoco) tendrían que desarrollarse por empresas en las que el Estado tuviera una participación de más del 50% y todos los inversores privados fueran socios minoritarios. Prácticamente se duplicaron las regalías del Estado sobre la producción petrolífera desde el máximo anterior del 16,6% hasta el 30%¹². Empresas como REPSOL se vieron obligadas a renegociar sus contratos de extracción dentro de suelo venezolano.

En el terreno bancario destacan dos hechos por encima de los demás, el primero es la amenaza de nacionalización sobre los bancos españoles BBVA y BSCH lanzada por el propio Chávez en diciembre de 2001, según el presidente “por no conceder créditos a los beneficiarios de la reforma agraria”¹³, la dinámica política hizo que el gobierno acabara comprando la filial venezolana del BSCH años más tarde en una operación realizada de mutuo acuerdo. Pero quizás el gran problema de la banca española en Venezuela no fue una acción destinada a creárselo, sino que fue el resultado indirecto de algunas actuaciones en materia monetaria. La idea de

dejar flotar la divisa venezolana (Bolívar) y la consiguiente depreciación en cascada de la misma, implicó “un menor valor de las inversiones de los dos bancos españoles”¹⁴.

En definitiva, lo que se observó durante los primeros años de Chávez en el gobierno venezolano por parte de los grandes grupos empresariales españoles es una constante sensación de incertidumbre y miedo. Se tenía miedo a que las inversiones que se hacían en el país fueran de un momento a otro revisadas y las empresas expropiadas, generando planteamientos conservadores a la hora de aprovechar un amplio mercado venezolano que estaba marcado por una volatilidad extrema, lo que hacía que las inversiones de dichas empresas se dirigieran a otros países en auge que plantearan un *status* jurídico y político mucho más estable que el caribeño. Ello preocupaba al gobierno de Aznar, pero le hacían actuar con cautela en unas relaciones marcadas por las ventajas mutuas de unas relaciones cordiales entre estados, por encima de principios ideológicos.

ENTURBIAMIENTO DE LAS RELACIONES Y GOLPE DE ESTADO FALLIDO

Durante los primeros años de la década de 2000 se habían comenzado a enturbiar las relaciones hispano-venezolanas, aunque la ruptura entre ambos no se produjo nunca, el alineamiento de Aznar con Bush en temas de política internacional estratégica dejaba al popular y al bolivariano enfrentado en asuntos capitales de importancia internacional. Además de ello, el tema de la negativa de la captura y extradición a España para su juicio de prófugos de E.T.A. seguía escociendo bastante dentro del país ibérico.

2002 fue un año clave en la historia de Venezuela y del movimiento bolivariano, quizás el más importante y en el que más cerca se estuvo de tumbar al gobierno chavista. En 2001, el Congreso venezolano aprobó un Decreto Habilitante que confería a Chávez poderes especiales para legislar y aprobar una serie de leyes, incluida la Ley de Tierras, que impulsaba una reforma agraria, una nueva ley de Hidrocarburos y la ley de Pesca. Estas medidas provocaron la convergencia de las posturas de Fedecámaras,

¹² Isbell, Paul, “Hugo Chávez y el futuro del petróleo venezolano (I)”. *Quorum: Revista de pensamiento iberoamericano* 16 (2006), 128.

¹³ *La Vanguardia*, el 17 de diciembre de 2001, 62

¹⁴ *La Vanguardia*, el 18 de febrero de 2002, 52.

la principal organización patronal y a la Confederación de Trabajadores de Venezuela, cercana a Acción Democrática (AD), que iniciaron una serie de movilizaciones contra el gobierno. Estos sucesos culminaron el 11 de abril de 2002 con un fallido intento de golpe de Estado contra Chávez, que provocó su alejamiento temporal del poder, lapso en que fue reemplazado por el empresario Pedro Carmona¹⁵.

La realidad es que en ese Golpe perpetrado internamente por parte de grupos de poder y de miembros desafectos del ejército (y con un apoyo popular reseñable) también participaron o fueron cómplices algunos gobiernos extranjeros, entre ellos según parece, el de José María Aznar en España.

La realidad es que en ese momento el gobierno obró con mucha cautela, por lo menos, de cara a la prensa. Aunque es cierto que el golpe de estado solamente duró unas horas, durante las mismas, el por entonces portavoz del gobierno, Pío Cabanillas mostró un grado de mesura notable ante los medios de comunicación, reseñando incluso “las buenas relaciones comerciales que han existido entre los dos países bajo el Gobierno del derrocado Chávez”¹⁶.

Ahora bien, la declaración conjunta que se hace con los Estados Unidos (un país con un historial de este tipo de actuaciones en Latinoamérica bastante amplio, unido a la animadversión de sobra conocida entre los gabinetes de Bush y Chávez) sobre la situación en Venezuela en el momento, invitan a sospechar de la neutralidad del por entonces ejecutivo español¹⁷. Toda esta teoría del apoyo al golpe fue reafirmada años más tarde por el Ministro de Asuntos Exteriores y de Cooperación español Miguel Ángel Moratinos. Según el ministro socialista: “En el anterior Gobierno, cosa inédita en la diplomacia española, el embajador español recibió instrucciones de apoyar el golpe, cosa que no se va a repetir

en el futuro. Eso no se va a reproducir, porque nosotros respetamos la voluntad popular”¹⁸.

El propio Moratinos reiteró en una comisión del Congreso las ideas que había vertido en el programa de televisión donde había acusado al presidente de apoyar el golpe: “Creo que he demostrado fehacientemente que mis tres afirmaciones son ciertas: que en Venezuela hubo un golpe de Estado; que el embajador [Manuel] Viturro recibió instrucciones, y que el efecto de dichas instrucciones ayudaba a legitimar el golpe de Estado de la junta cívico-militar, dándole cobertura internacional”, lo que no hay duda es de que el gobierno Aznar no era contrario al golpe, según el propio Moratinos, “Estados Unidos condenó el golpe el día 13 de abril [de 2002] en el contexto de una declaración de la Organización de Estados Americanos (OEA), y España, no. Fuimos los últimos de Venezuela. Esperamos hasta que el golpe fracasara totalmente (el día 14) para condenarlo”. Lo más interesante de todo ello es que dentro de la comisión el Grupo Popular no aceptó las disculpas del propio Moratinos, pero no por las declaraciones que se habían realizado, sino por las formas que se habían empleado en las mismas¹⁹, aunque posteriormente sí se le exigió que se retractara.

La realidad es que además de Moratinos, el propio presidente Chávez reafirmó la teoría del socialista Moratinos, diciendo que “el embajador español acudió raudo y veloz” y apareció junto a su homólogo estadounidense, “sólo ellos dos”. A continuación, lamentó la maniobra del anterior Gobierno porque “no representaba el sentir del pueblo español ni del Rey”²⁰. A su vez, esta versión también ha sido ratificada el por entonces canciller de México, Jorge Castañeda, según el cual, “México y Chile impidieron que llegara a prosperar un acuerdo encabezado por EEUU y España con el fin de reconocer y

¹⁵ Malamud Rikles, Carlos, *Historia de América*. Madrid; Alianza Editorial, 2010, 511.

¹⁶ *La Vanguardia*, el 13 de abril de 2002, 6.

¹⁷ *Declaración conjunta de los Estados Unidos y el Reino de España sobre la situación en Venezuela*. Publicado por la web de Derechos Human Rights el 12 de abril de 2002, Disponible en: http://www.derechos.org/nizkor/venezuela/doc/usa_esp.html

¹⁸ *El Mundo*, el 23 de noviembre de 2004, <http://www.elmundo.es/elmundo/2004/11/23/espana/1101172874.html>

¹⁹ *El País*, el 2 de diciembre de 2004. http://elpais.com/diario/2004/12/02/espana/1101942001_850215.html

²⁰ *El Mundo*, el 23 de noviembre de 2004. <http://www.elmundo.es/elmundo/2004/11/23/espana/1101204157.html>

apoyar el golpe de Estado contra el presidente de Venezuela”²¹.

Al fin y al cabo, la realidad es que el golpe de estado no triunfó y tanto Hugo Chávez como su vicepresidente Diosdado Cabello retornaron a sus funciones en pocos días. Los motivos que se aducen para explicar el fracaso del golpe son varios y diferentes. Por un lado, se habla de que la acción de la hija del propio Chávez pasando de forma clandestina un mensaje a Cuba y al pueblo venezolano dejando claro que nunca había dimitido, haciendo que los habitantes de los *ranchitos* de las colinas de Caracas inundaron las calles del centro, quemando coches, saqueando tiendas y amenazando con ocupar la ciudad y el Palacio de Miraflores a menos que fuera restituido su presidente electo, haciendo que gran parte de los soldados que estaban en los cuarteles se unieran a la multitud, forzando así a la renuncia a Carmona y a la reposición de Chávez²². Esta explicación resulta un tanto romántica y excesiva, pero no se puede dudar que hubo una expresión popular de repulsa bastante importante, así como de apoyo en un país radicalmente dividido, contra lo que, al fin y al cabo era un golpe de estado contra un presidente electo. Por otro lado, también se habla de que las medidas adoptadas por Carmona fueron tan absurdas que provocaron una repulsa generalizada que consiguieron devolver a Chávez a la más alta magistratura del estado venezolano²³, aunque en realidad no hubo ni siquiera tiempo suficiente desde que este toma el poder hasta que se ve obligado a abandonar para sufrir un desgaste tal que le obligue a una dimisión en sólo unos días.

Desde que se produjo el golpe de estado e incluso antes de que se hiciera pública la implicación del gobierno Aznar en el intento de golpe de estado, las relaciones entre los dos países se habían enturbiado bastante, existiendo incluso encontronazos de carácter público como el cruce de declaraciones que entonaron con res-

²¹ *El Periódico Extremadura*, el 28 de noviembre de 2004.

http://www.elperiodicoextremadura.com/noticias/extremadura/espana-quiso-reconocer-golpe-contrachavez_143694.html

²² Alí, Tariq: *Piratas del Caribe. El eje de la esperanza*. Madrid; Foca Investigaciones, 2006, p. 77.

²³ Malamud Rikles, Carlos: *Venezuela en... Op. cit.*, 511.

pecto a la Cumbre Unión Europea-Comunidad Andina celebrada en 2004 en Madrid²⁴.

La tónica de las relaciones personales de Aznar y Chávez siguió siendo pésima, llegando incluso a las descalificaciones personales, que en el caso de Chávez se analizarán más tarde. Aznar llegó a decir, una vez retirado de su cargo, que el Nuevo Socialismo del Siglo XXI que preconiza Chávez, que era una "especie totalitaria" y que sólo era la "vieja receta revolucionaria marxista" y que solamente puede conducir a un retroceso a los países que la apliquen²⁵.

La realidad es que la imagen de España en Venezuela se resintió bastante, sobre todo en lo político, los posteriores ataques de Chávez a Aznar hicieron que, en un país tan profundamente dividido por simpatías políticas e ideológicas, el respeto y el cariño por la "madre patria" no se recuperará en el sector de la población profundamente chavista hasta la victoria de Rodríguez Zapatero y la dedicatoria de buenas palabras a éste por parte del mandatario nacido en el Estado Barinas²⁶.

LAS RELACIONES DE CHÁVEZ CON EL GOBIERNO DE ZAPATERO

Si las relaciones con el ex-presidente José María Aznar habían sido complicadas llegando hasta una ruptura, con el nuevo presidente José Luis Rodríguez Zapatero las cosas cambiaron de forma radical desde el primer día que este Profesor de Derecho nacido en León asumió el cargo de Presidente del Gobierno del Reino de España.

El 14 de marzo de 2004 se producía el cambio electoral en el país ibérico, tras ocho años de gobierno del conservador José María Aznar, las elecciones eran ganadas, en minoría eso sí, por el entonces líder de la oposición, el socialdemócrata José Luis Rodríguez Zapatero, que pertenecía al tradicional Partido Socialista Obrero Español y que pudo auparse a la presidencia

²⁴ *ABC*, el 19 de mayo de 2002, 1 y 19.

²⁵ *El Universal*, el 23 de octubre de 2007. http://tiempolibre.eluniversal.com/2007/10/23/int_ava_aznar-dice-que-credo_23A1144319.shtml

²⁶ Noya Miranda, Javier, *La nueva imagen de España en América Latina*. Madrid; Editorial Tecnos, 2009, 456-458.

tras la aprobación en la sesión de investidura de los 168 diputados de su grupo, unidos a los 16 de otros grupos de izquierdas, más los 3 de los regionalistas canarios.

El triunfo del Partido Socialista en las elecciones introdujo importantes novedades en la política exterior de España, entre ellas en la política norteamericana.

La prioridad de este gobierno, frente al atlantismo del anterior gobierno de José María Aznar, era reforzar el papel español como pieza de la Unión Europea.

Si a esta prioridad que se otorga a la coordenada europea se le añade que desde el primer momento se fijó como segunda prioridad, es evidente que se abrió un nuevo escenario en las relaciones entre España y América Latina y que tuvo incidencia no sólo en la política latinoamericana, sino también en el protagonismo de España en la región y en su apuesta dentro del seno de la Unión Europea a favor del desarrollo de las relaciones con América Latina²⁷.

Desde el mismo instante que Zapatero asume el cargo de Presidente del Gobierno se produjo un acercamiento entre los dos países, en el que la proximidad ideológica jugó un papel clave. No se puede decir que la ideología de Chávez y Rodríguez Zapatero sea la misma, pero si se puede afirmar que el modelo de estado y de la construcción de relaciones internacionales que proponía el de León, se parecía mucho más al modelo de Chávez, que el que desde hacía unos años estaba desarrollando Aznar.

En este sentido, los acuerdos entre ambos países no tardaron mucho en llegar. Quizás el más sonado fue el de marzo de 2005 cuando España vendió armas a la Venezuela de Chávez. Por esas fechas se celebró una cumbre en la ciudad venezolana de Puerto Ordaz (Estado Bolívar), con la participación de los presidentes Hugo Chávez, Lula Da Silva (Brasil), Alvaro Uribe (Colombia) y el propio Zapatero. Dicha cumbre fue un intento por parte del presidente español de

realizar un acercamiento entre los gobiernos colombiano y venezolano profundamente enfrentados por aquel entonces por temas ideológicos, de defensa y de interpretación de la geopolítica regional, y que más tarde dio paso a la firma de acuerdos comerciales y energéticos, con excelentes repercusiones para la industria española y para la creciente presencia de Repsol-YPF en el país venezolano. También a la par que de este acuerdo surgió un convenio por el que España fabricaría para Venezuela material civil y de defensa, como barcos (corbetas y patrulleras) y aviones, por valor de 1.300 millones de euros²⁸, dicho acuerdo generó tensiones en varios puntos del globo. Estados Unidos, la oposición venezolana y española y, sobre todo, Colombia, alertaron al presidente español de la peligrosidad de dicha venta²⁹.

Quizás sea por lo mediática de la compra o por la falta de otras noticias de mayor calado, la realidad es que Venezuela se convirtió en un comprador habitual de armamento español, tanto es así que en 2011 el país andino se consolidó como el principal consumidor de este tipo de producto, adquiriendo nada más y nada menos que el 23% (567,3 millones de euros) de todo el grueso de la exportación armamentística española³⁰.

No es que Chávez intentara tener una especie de relación especial con España, la realidad es otra, según Alan Fairlie, “para Venezuela el multilateralismo es un instrumento para afianzar su proceso de cambio y tratar de romper la campaña desatada por los Estados Unidos en su contra”³¹. En ese sentido, España se convertía en un buen aliado exterior (de fuera de la región), pero no mayor que otros países como Irán, Rusia o Bielorrusia.

²⁸ *La Vanguardia*, Barcelona, el 30 de marzo de 2005, 1 y 13-14

²⁹ *El Universo*, el 1 de abril de 2005. <http://www.eluniverso.com/2005/04/01/0001/14/362717CA467E414DAAF254EA49FB7A00.html>

³⁰ *El País*, el 25 de mayo de 2012. http://politica.elpais.com/politica/2012/05/25/actualidad/1337963292_489080.html

³¹ Fairlie Reinoso, Alan, “La Comunidad Andina de Naciones y la Unión Europea”, en Freres, Cristian y Sanahuja Perales, José Antonio (Coords.), *América Latina y la Unión Europea*. Barcelona; Icaria Antrazyt, 2006, 169.

²⁷ Del Arenal Moyúa, Celestino, “Una relación singular: España y las relaciones Unión Europea-América Latina”, en Freres, Cristian y Sanahuja Perales, José Antonio (Coords.), *América Latina y la Unión Europea*. Barcelona; Icaria Antrazyt, 2006, 303.

La realidad es que durante los primeros años del gobierno de Rodríguez Zapatero se observaron, no sólo una mejora de las relaciones políticas y diplomáticas, sino que a ello ligado también resultó una mejora de la imagen española en Venezuela (y en otros países del eje bolivariano), así como un mayor desarrollo de las relaciones económicas y comerciales entre ambos países.

Entre los objetivos que se había marcado el nuevo gobierno para América Latina, uno de ellos era recuperar los relativos márgenes de autonomía que tradicionalmente había tenido la política latinoamericana de España y que se había perdido con el seguidismo del gobierno de Aznar con respecto de la Administración Bush. Las iniciativas tomadas por el gobierno de Rodríguez Zapatero de replantear la política de sanciones de la Unión Europea respecto a Cuba y muy especialmente de reforzar las relaciones con Venezuela, integrando en esa dinámica a Brasil y Colombia, son expresiones claras de ese objetivo³².

Este alto grado de cordialidad entre los dos gobiernos, unido al viraje de la política exterior de Rodríguez Zapatero, generó cierto malestar en otros países al igual que en algunos grupos de la oposición española. La verdad es que el viraje del nuevo gobierno había sido de un calado importante y las reacciones tanto dentro como fuera del Congreso de Los Diputados eran de esperar.

El caso de la venta de armas a Venezuela generó que "la Administración Bush a través de su embajada en Madrid, expresara su 'preocupación' ante el temor de que la visita contribuya a legitimar el régimen y la retórica de Chávez" El mismo embajador de Estados Unidos en Madrid añadía: "No entendemos las razones de algunas de las operaciones que se pretenden cerrar con Venezuela. Pedimos total transparencia a fin de evitar desequilibrios en una región muy delicada"³³.

Las críticas de Estados Unidos a esta venta y en general al acercamiento de España a Venezuela fueron observadas desde una forma diferente desde los palacios de La Moncloa y Miraflores. Rodríguez Zapatero, en alusión a estas declaraciones y a otras que había realizado la oposición española en el mismo sentido pidió respeto "para el Gobierno de España" y declaró que: "[prefería] pensar que las cosas que he oído estos días obedecen más a la falta de información que a otros motivos"³⁴.

El enfriamiento de las relaciones con Estados Unidos durante el gobierno de Rodríguez Zapatero, sobre todo con la administración Bush (no tanto con la de Obama), fue notable desde la retirada del apoyo español a la Guerra de Irak. En realidad, dicho enfriamiento era lógico, el presidente republicano se había encontrado con un nuevo presidente que entendía las relaciones internacionales desde una perspectiva menos hegemónica y mucho más multilateralista. Los dos mayores agravios entre ambos países en materia diplomática fueron la ruptura de la línea seguidista que la administración Aznar había llevado en Oriente Medio y el cambio de postura que Zapatero imprimió a las relaciones latinoamericanas con los países que tenían gobiernos de izquierdas, sobre todo con aquellos que mantenían una visión contraria a la política norteamericana, como son los países del eje bolivariano, encabezado por la propia Venezuela.

En ese sentido, el presidente Rodríguez Zapatero recibió calurosas felicitaciones públicas del presidente Chávez por haberse liberado de los mandatos de Washington. Así lo señaló durante una conferencia realizada en una universidad española, centrada en un análisis muy crítico de la política de George W. Bush y contraponiendo este análisis con las decisiones del Ejecutivo de cortar amarras con la Casa Blanca. Según el propio Chávez, "Qué triste era aquella España que estaba tan subordinada a los mandatos de Washington, pero qué bueno es ver ahora una España feliz, libre e independiente con ideas nuevas"³⁵.

³² Del Arena Moyúa, Celestino, *España y América...* *Op. cit.*, 2006, 304.

³³ *El Mundo*, 29 de marzo de 2005. <http://www.elmundo.es/elmundo/2005/03/29/espana/1112063819.html>

³⁴ *La Vanguardia*, 31 de marzo de 2005, 13.

³⁵ *La Vanguardia*, el 23 de noviembre de 2004, 1 y 12.

La realidad es que las relaciones entre la España de Zapatero y la Venezuela de Chávez siempre fueron más que cordiales, la dinámica durante los siete años de relación fue bastante buena e, incluso, se puede decir que hubo algo de complicidad entre ambos. Solamente hubo un momento que enturbió la situación entre ambos: el famoso “¿por qué no te callas?”

“¿Por qué no te callas?” fue una frase pronunciada por el rey Juan Carlos I de España, el 10 de noviembre de 2007, dirigida al presidente Chávez en la XVII Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado, ocurrida en Santiago de Chile. La frase se convirtió rápidamente en un fenómeno social y de Internet.

El 9 de noviembre de 2007, el presidente de Venezuela Hugo Chávez denunció el apoyo en el golpe de Estado en Venezuela de 2002 por parte del gobierno de España, presidido a la sazón en 2002 por José María Aznar, a quien calificó de fascista.

El incidente tuvo lugar al día siguiente, durante la última jornada de la Cumbre Iberoamericana, mientras intervenía (por segunda ocasión) el presidente del Gobierno español, José Luis Rodríguez Zapatero. Durante dicha intervención, Zapatero era interrumpido continuamente y repetidamente por Chávez, calificando de fascista al ex presidente del Gobierno español José María Aznar y expresando que “una serpiente es más humana que un fascista”³⁶. Cuando Rodríguez Zapatero exigió respeto para Aznar, siendo de nuevo interrumpido por Chávez, el rey Juan Carlos pronunció la famosa frase, instando a Chávez a callarse. La presidenta de Chile, Michelle Bachelet, pidió no hacer diálogo, para que de esta forma el presidente Zapatero pudiera terminar su intervención.

A continuación se transcriben textualmente las palabras pronunciadas por los protagonistas:

“Zapatero: Solamente quería, presidenta Bachelet, hacer una manifestación en torno a las... las palabras pronunciadas por el presidente de Venezuela, por el presidente

Hugo Chávez, en relación con el ex presidente del Gobierno de España, con el señor Aznar; quiero expresar, presidente Hugo Chávez, que estamos en una mesa en la que hay gobiernos democráticos, que representan a sus ciudadanos en una comunidad iberoamericana, que tienen como principios esenciales el respeto, el respeto. Se puede estar en las antípodas de una posición ideológica, no seré yo el que esté cerca de las ideas de Aznar, pero el ex presidente Aznar fue elegido por los españoles, y exijo, exijo... Chávez: Dígame a él que respete la dignidad de nuestro pueblo.

Zapatero: Exijo...

Rey: ¡Tú!

Zapatero: Un momentín...

Chávez: Dígame lo mismo a él.

Zapatero: Exijo... exijo ese respeto, por una razón, además...

Chávez: Dígame usted lo mismo a él, presidente.

Zapatero: Por supuesto.

Chávez: Dígame lo mismo a él... Zapatero: Por supuesto.

Chávez: Porque él anda irrespetando a Venezuela por todas partes, yo tengo derecho a defender...

Zapatero: Bien...

Rey: ¿Por qué no te callas?

Bachelet: Por favor, no hagamos diálogo; han tenido tiempo para plantear su posición. Presidente, termine, y deprisa.

Zapatero: Yo... sí, un momentín.

Chávez: Yo no puedo aceptar esta posición del presidente Zapatero.

Zapatero: Presidente Hugo Chávez...

Chávez: Podrá ser español el presidente Aznar, pero es un fascista y es una falta de respeto.

Zapatero: Presidente Hugo Chávez, creo que hay una esencia y un principio en el diálogo, y es que, para respetar, y para ser respetado, debemos de procurar no caer en la descalificación. Se puede discrepar radicalmente de las ideas, denunciar las ideas, los comportamientos, sin caer en la descalificación. Nunca. Bueno, yo, lo que quiero expresar, lo que quiero expresar, es que es una buena forma de poder trabajar, entendernos en favor de nuestros pueblos, de nuestros pueblos, que nos respetemos, a los

³⁶ *El País*, el 10 de noviembre de 2007. http://internacional.elpais.com/internacional/2007/11/10/actualidad/1194649213_850215.html

representantes democráticos, y pido, pido, presidenta Bachelet, que esa sea una norma de conducta en un foro que representa a los ciudadanos: que respetemos a todos nuestros dirigentes, a todos los gobernantes y ex gobernantes de los países que formamos esta comunidad. Creo que es un buen principio, y estoy... deseo fervientemente, deseo fervientemente que ése sea un código de conducta, porque las formas dan el ser a las cosas, y se puede discrepar radicalmente de todo respetando a las personas; ése es el principio para que uno luego pueda ser respetado. Y estoy seguro de que toda esta mesa y todos los latinoamericanos quieren que todos los gobernantes democráticos, que estamos aquí en representación del pueblo, seamos respetados, hoy y mañana, aunque discrepemos profundamente de las ideas que tengamos.
[Aplausos]³⁷.

La situación generó que durante unos meses las relaciones entre ambos países se complicaran, pero la realidad es que esto fue más un aprovechamiento para la galería por parte del populista Hugo Chávez que una escalada de tensión entre ambos gobiernos. La realidad es que Rodríguez Zapatero había salido al paso de las acusaciones del presidente Chávez sobre el ex-presidente Aznar de una forma bastante correcta y educada.

Aún así, el lanzamiento de declaraciones incendiarias por parte de Chávez haciendo referencias al Rey en la televisión, así como en otros medios de prensa se alargó durante un tiempo, llegando incluso a amenazar con que la vigilancia sobre las empresas españolas en el país sería más férrea a partir de ese momento³⁸. Todo este circo mediático tuvo implicaciones en el ámbito de la imagen, empeorando la concepción que se tenía de España en el país caribe-

ño³⁹ y la tensión entre el Rey y el presidente Chávez.

El “conflicto” o malentendido fue utilizado por Chávez para lanzar una estrategia victimista y populista contra un supuesto problema venido de fuera. El presidente venezolano aprovechó de cara a las cámaras para azuzar el fuego nacionalista que le era necesario para gobernar su país. Chávez jugó muy bien sus cartas frente a la opinión pública, ya que utilizó la afrenta del Rey de España como una carta a jugar que encajaba muy bien en su primigenio discurso antimperialista⁴⁰, pero sin que ello supusiera una merma de los vínculos económicos y diplomáticos con España y con la administración Zapatero.

La realidad es que la tensión duró muy poco y sólo fue un momento de *impasse* dentro de una dinámica caracterizada por la cordialidad y las buenas relaciones. Unos meses más tarde, en la Cumbre entre América Latina, el Caribe y la Unión Europea, que se celebró en Lima, se pudo ver a ambos presidentes conversando e, incluso tuvieron una reunión bilateral calificada como “cordial” por los portavoces de La Moncloa, mientras que Chávez declaró a la salida de la misma que se alegraba “mucho del reencuentro con el presidente español”, y aprovechó “para mandarle un saludo al rey Juan Carlos. Somos viejos amigos. Lo que pasó en Chile, bueno, pasó y pasó, episodio de una dinámica muy rica y muy apasionada”⁴¹. Realmente, sería harto complicado sacar una serie de conclusiones sobre las relaciones, más allá de actos puntuales, entre el Rey de España y Hugo Chávez, es una relación que siempre ha pasado de soslayo para la opinión pública (salvando el incidente de Santiago de Chile), pero haciendo una pequeña revista de prensa se puede observar que las reuniones y visitas han sido constantes, por lo que hace pensar que las mismas pudieron haber sido, como mínimo cordiales. También ayuda a pensar en ello el papel de diplomático que *de facto* posee el Rey Juan Carlos, además

³⁷<http://www.youtube.com/watch?v=M0tG1HV-fRg&feature=fvwrrel>

³⁸ *Público*, el 14 de noviembre de 2007. <http://www.publico.es/internacional/17021/chavez-voy-a-meter-el-ojo-a-las-empresas-espanolas-a-ver-que-están-haciendo-aquí>

³⁹ Noya Miranda, Javier: *La nueva imagen... Op. cit.*, 456-458.

⁴⁰ Bolívar, Adriana, “¿Por qué no te callas? El alcance de una frase en el (des)encuentro de dos mundos”. *Discurso & Sociedad* 3-2 (Ejemplar dedicado a: El análisis del discurso político: discurso populista, discursos alternativos y accidentes discursivos), 244-245.

⁴¹ *La Vanguardia*, el 18 de mayo de 2008, 3.

de su nunca discutida figura como uno de los líderes más respetados de Latinoamérica.

LA OPOSICIÓN COMO ACTOR IMPORTANTE EN LAS RELACIONES

Pocos países en el mundo se encuentran actualmente tan polarizados como Venezuela. El país caribeño demuestra elección tras elección que la fractura política es una realidad incontestable, pero no sólo las elecciones lo demuestran, también se puede observar en el ámbito mediático e, incluso en la realidad social de las calles de Caracas, Maracaibo o cualquier otra ciudad venezolana, por ello, resultaría absurdo realizar un análisis de las relaciones España-Venezuela durante el chavismo si en el no estuviera incluido ese factor tan importante de la vida política y social del país que es la oposición.

Primero habría que realizar una definición de lo que se considera oposición en este contexto, ya que en el caso venezolano se podría enumerar una lista enorme de lo que se considera oposición al gobierno. En este artículo, los límites se situarán en la oposición interna.

La oposición interna al chavismo es una masa informe que va desde amplios grupos mediáticos a plataformas ciudadanas y de partidos conservadores hasta algunos denominados como de centro-izquierda. Nombres de personas como Teodoro Petkoff, Manuel Rosales o Julio Borges, pero también de partidos como Acción Democrática, COPEI o Primero Justicia e, incluso de plataformas en los *mass media* como la cadena de televisión Globovisión, o los periódicos La Nación o El Mundo.

El historial de las relaciones entre la oposición chavista y España ha sido variado con el paso de los años. Dicha dinámica ha ido cambiando, al son contrario que las relaciones con el oficialismo. La realidad es que el discurso exterior antichavista se construye a través de la confrontación con el del gobierno. Por ello, es lógico que cuando se haya gozado de buenas relaciones entre los ejecutivos éstos hayan sido ignorados o resultado desagradables para los miembros de la oposición, y que cuando se hayan enfrentado al gobierno Chávez, a los mismos se les haya aplaudido por su acción.

La primera fase por la que pasa la oposición chavista es de asimilación del proceso que se está sucediendo. Realmente aquí se puede hablar de dos grupos bien diferenciados, los que llevan copando el poder desde hace tiempo y se muestran desafectos desde el principio con el discurso de Chávez, y los cautelosos que esperan que la verborrea del de Sabaneta se quede simplemente en eso y que, con el paso del tiempo van agrupándose con los anteriores. En ese momento, las relaciones con España son normales y cautelosas.

Todo se precipita al inicio de la década de los 2000. En esa época es cuando comienzan a enrarecerse las relaciones entre el gobierno bolivariano y el ejecutivo del presidente Aznar, empezando a cobrar unas simpatías en la oposición, que se multiplican tras el fallido intento de golpe de estado de abril de 2002 contra Chávez, del que España pudo ser cómplice. La realidad es que el alejamiento de Aznar y Chávez provocó un aumento de las simpatías hacia primero en los grupos opositores venezolanos, desarrollándose aun más el mismo cuando el español dejó la política activa y comenzó a hacer declaraciones sangrantes sobre el mandatario nacido en Sabaneta⁴².

El viraje de Zapatero no gustó entre el seno de la oposición que empezó a tildarle de pusilánime. Llegando a producirse la ruptura con Acción Democrática, un partido con el compartían filiación a la Internacional Socialista. En una entrevista que Henry Ramos a *La Vanguardia*, el por entonces secretario general de AD hablaba de que “las relaciones están rotas [...] , y lo digo con mucho dolor, nuestras relaciones con el PSOE son inexistentes”⁴³.

El culmen de la ruptura entre ambas llegó en 2005 con la venta por parte de España a Venezuela de material militar, hecho que para la oposición venezolana ponía en serio peligro la estabilidad y la seguridad de la región, así como las garantías democráticas en todo el país. Las promesas de ruptura de los acuerdos de cooperación armamentística entre Venezuela y Espa-

⁴² *Libertad Digital*, el 6 de marzo de 2009. <http://www.libertaddigital.com/mundo/aznar-y-sangil-se-reunen-con-la-oposicion-venezolana-1276352762/>

⁴³ *La Vanguardia*, el 7 de diciembre de 2005, 10.

ña por parte de miembros de la oposición, también hicieron que el presidente español se acercara aun más al oficialismo venezolano, guiado por la razón de estado, aunque siempre con la cautela del apoyo no alineado. A pesar de ello, Zapatero continuó reuniéndose con miembros de la oposición venezolana en sus visitas al país caribeño en las que se le formulaban peticiones de intermediación con el gobierno de Chávez para que llevara a cabo algunas gestiones, sobre todo ligadas al desarrollo de libertades en Venezuela⁴⁴.

Otro elemento importante de oposición al gobierno Chávez fue la colonia de españoles situada en Venezuela, principalmente gallegos y canarios. Aunque no se poseen datos a ciencia cierta de la filiación de estas colonias, sí se puede afirmar que su composición mayoritario es de antichavistas. Dichas colonias suelen estar conformadas por individuos de clase media que son pequeños productores o se dedican a profesiones liberales y que han sufrido durante los últimos años los problemas que afectan a la clase media venezolana como son la hiperinflación, el desabastecimiento y, sobre todo, la elevadísima tasa de criminalidad del país. La realidad es que en más de una visita se le hizo saber a Zapatero que la mayor parte de la colonia española en el lugar no apoyaba su política de relaciones cordiales con el gobierno bolivariano a través de protestas o pancartas en sus visitas a las numerosas asociaciones que hay en todo el territorio venezolano⁴⁵.

En realidad, sólo hubo un momento de acercamiento de la oposición a España y es tras la Cumbre Iberoamericana de Santiago de Chile y el incidente del comandante Chávez con el monarca español, a partir de ese día el famoso “¿por qué no te callas?” se convirtió en uno de los gritos y consignas más sonadas en las manifestaciones en contra del mandatario nacido en Barinas, aún así, las impresiones que se tuvo del gobierno de Rodríguez Zapatero no fueron precisamente buenas.

CONCLUSIONES

En definitiva, las relaciones entre los gobiernos de España y Venezuela en los doce años en los

que se circunscribe esta investigación han estado marcadas por varias claves maestras que en las siguientes líneas se procederán a analizar y que, a su vez han determinado otras disposiciones de la vida pública del país andino como pueden ser la visión que tiene la población o la oposición del país caribeño sobre España.

Las relaciones entre España y Venezuela, como la de la mayoría de los países del globo se mueven y se han movido motivados por los intereses bilaterales que tienen ambos países. En los últimos años España ha buscado el desarrollo de sus empresas, pero también tener a Venezuela como un socio estratégico en la región evitando así que se produjeran rupturas en momentos de crisis. Igualmente, Venezuela también busca atraer inversiones a su país por lo que España es doblemente importante, en sí misma y como puerta a la Unión Europea.

El hecho de que las relaciones entre estados estén marcadas por los intereses propios no es un descubrimiento en la realidad internacional de los siglos XX y XXI, por no decir de gran parte de la historia, lo que sí es cierto es que esas relaciones han estado más tiempo en los medios de comunicación que con otros países debido al componente de volatilidad que tienen tanto la personalidad de Hugo Chávez, como la estrategia política populista del Partido Socialista Unido de Venezuela.

En definitiva, las relaciones han estado también marcadas por el color político que ha dominado la situación en España, ya que lo que se ha encontrado en Venezuela es una solución de continuidad desde 1998 hasta la actualidad. Con los gobiernos conservadores de José María Aznar han existido tiranteces, que más ligadas a las diferencias ideológicas lo han estado a la construcción del modelo de relaciones internacionales que ambos propugnaban. Aznar era partidario de una actitud gregaria de la principal potencia mundial; los Estados Unidos, como garante del sistema capitalista y de la seguridad occidental. Mientras que Chávez buscaba un modelo de libertad plena de los países para determinar sus propias relaciones y alianzas. Dichas concepciones generaron que la ruptura no tardara en producirse debido a la frontalidad de ambos modelos de gestión. La llegada de Rodríguez Zapatero y su cambio de concepción a una política internacional basada en claves de

⁴⁴ *La Vanguardia*, el 31 de marzo de 2005, 14.

⁴⁵ *La Vanguardia*, el 20 de junio de 2005, 17.

multilateralidad hicieron que la distensión y posterior acercamiento a Venezuela no tardara en producirse.

Realmente, sólo con observar el arco parlamentario español se puede hacer un análisis de como se estructuran las concepciones en España sobre la llamada revolución bolivariana. Por un lado, se observan los partidos de izquierda profunda que se posicionan por lo general desde una posición favorable o condescendiente con los gobiernos de Chávez (Izquierda Unida y algunos sectores del PSOE en los que probablemente se encontrara el presidente Zapatero); por otro lado un sector ligado a la derecha y al centro-derecha donde se puede destacar el Partido Popular los cuales no comparten los métodos de actuación del mandatario venezolano y que han llegado incluso a la descalificación, cuando no han estado coartados por la razón de estado que marca el hecho de gobernar. Por último, se puede observar una tercera tendencia que puede denominarse como “escéptica” ocupada sobre todo por el sector moderado del PSOE en el que lo que prima es la razón de estado y el respeto a las decisiones de los venezolanos, pero con la sensación un tanto implícita de que les gustaría que los resultados de las elecciones o las actuaciones del gobierno Chávez fueran otras.

En definitiva, la realidad de las relaciones hispano-venezolanas han sido en general buenas si se extrae el paréntesis de dos años que va desde el golpe de estado fallido de 2002 a la victoria del PSOE en las elecciones en 2004. La tendencia a tensar las mismas por parte del presidente Chávez con sus discursos ha generado que la inversión no crezca en el país pero en cambio, la situación de las empresas españolas en la región nunca ha sido especialmente mala a pesar de más de una amenaza del líder populista. Así mismo, las relaciones diplomáticas con el estado español han tenido una tendencia positiva y cordial marcada no sólo por los intereses económicos mutuos, sino también ayudada por los ingentes lazos sociales, culturales y humanos que unen a las dos orillas del Océano Atlántico.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

Fuentes

Diario *ABC*. (Sevilla y Madrid)
 Diario *El Mundo*.
 Diario *El País*.
 Diario *El Periódico Extremadura*.
 Diario *El Universal*
 Diario *El Universo*
 Diario *La Vanguardia*.
 Diario *LibertadDigital*.
 Diario *Público*.
 Portal de vídeo *YouTube*
 Revista *América Económica*
 Web de “Derechos Human Rights”

Bibliografía

- Alí, Tariq, *Piratas del Caribe. El eje de la esperanza*. Madrid; Foca Investigaciones, 2006.
- Bolívar, Adriana, “‘¿Por qué no te callas?': El alcance de una frase en el (des)encuentro de dos mundos”. *Discurso & Sociedad* 3-2 (2009) (Ejemplar dedicado a: El análisis del discurso político: discurso populista, discursos alternativos y accidentes discursivos), 224-252.
- Del Arenal Moyúa, Celestino (Coord.), *España y América Latina 200 años después de las independencias. Valoraciones y perspectivas*. Madrid; Editorial Marcial Pons, 2009.
- Freres, Cristian y Sanahuja Perales, José Antonio (Coords.), *América Latina y la Unión Europea*. Barcelona; Icaria Antrazyt, 2006.
- Gott, Richard, *Hugo Chávez. La Revolución Bolivariana*. Madrid; Foca Investigación, 2006.
- Isbell, Paul, “Hugo Chávez y el futuro del petróleo venezolano (I)”. *Quorum: Revista de pensamiento iberoamericano* 16 (2006), 121-131.
- Maihold, Günther (ed.), *Venezuela en retrospectiva. Los pasos hacia el régimen chavista*. Madrid; Biblioteca Iberoamericana, 2007.
- Malamud Rikles, Carlos, *Historia de América*. Madrid; Alianza Editorial, 2010.
- Noya Miranda, Javier, *La nueva imagen de España en América Latina*. Madrid; Editorial Tecnos, 2009.
- Sosa Gómez, Fernando y Ramírez Alesón, Marisa, “Caracterización de las empresas españolas inversoras en Venezuela”. *Boletín Económico del ICE* 2946 (Agosto de 2008), 33-43.